

Un jardín de salud

A lo largo de la historia, se ha atesorado un cúmulo de tradiciones sobre la utilización de las plantas medicinales que existen en la región andina, y cómo ese conocimiento ancestral ha pasado de generación en generación

Rhonny Roche Becerra

Desde hace diez años, el grupo de investigación de la Cátedra de Farmacognosia de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis, estudia la utilización de las plantas medicinales, desde el punto de vista científico, sin dejar de lado su importante contenido cultural.

Conformado por los investigadores Ricardo Gil Otaiza, Juan Carmona Arzola y María Concepción Rodríguez, este grupo se ha dedicado a realizar estudios de etnobotánica en el área metropolitana de Mérida y en comunidades como Lagunillas, San Juan y La Mesa de los Indios. Tomando como base la tradición oral, se analizaron los aspectos terapéuticos de las plantas, sin desdeñar la información producto del mestizaje y las creencias mágico-religiosas que están profundamente arraigadas en la población, rescatando este conocimiento para transmitirlo a las nuevas generaciones y ponerlo al servicio de la comunidad científica nacional y latinoamericana.

Partiendo de la investigación etnobotánica -este es el primer y único grupo disciplinado en esta área que ha tenido la ULA y el país, con estrategias e instrumentos debidamente validados- se estudió la biodiversidad vegetal de la zona, la cual ha surtido de remedios, desde tiempos remotos, a sus habitantes.

Según Gil Otaiza, la importancia del estudio de las plantas medicinales radica en el manejo adecuado de éstas, en el hallazgo de nuevas especies y usos provechosos para prevenir y atacar problemas de salud. “Estamos trabajando de forma seria y sistemática, desde el punto de vista científico, para darle a la comunidad plantas



El Onoto (*Bixa Orellana L.*) se usa como depurativo, analgésico, contra la amigdalitis, hepatitis y artritis. (Fotografía Ramón Pico)

medicinales seguras que puedan encaminar otras investigaciones hacia rumbos bien importantes en la consecución de nuevos medicamentos”.

La intención del grupo es hacer el escaneo, descripción y usos de las plantas medicinales de toda la región andina. “Nos planteamos como proyecto abordar la zona del páramo en los próximos 3 años (2008-2011), primero Mérida y luego nos adentraremos en Trujillo y Táchira”. ■

Farmacognosia: Etimológicamente, se trata del conocimiento de fármacos. Es un término que encierra todo el estudio de las plantas medicinales: sus especies, uso, componentes químicos, entre otros elementos.

Etnobotánica: Es una rama de las ciencias naturales - parte de la farmacognosia- que estudia la relación del hombre con su medio entorno ecológico y cultural. Etimológicamente, significa botánica de etnia.